The Harlem Shake 01/03/2013

Liuba Kogan

Jefa del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad del Pacífico

The Harlem Shake, es el último meme que circula en las redes sociales. Los memes son melodías o imágenes, que pueden auto-replicarse. Es decir, se trata de plantillas que pueden ser modificadas por la gente y compartidas a través de las redes sociales. Los memes más exitosos son los que se hacen virales; esto es, los que realmente logran reproducirse a través del orbe. The Harlem Shake tiene en la actualidad más de 11,000 versiones, creándose aproximadamente 4,000 cada día. Circulan versiones de ejércitos como los de Noruega y Países Bajos, universidades norteamericanas, europeas y peruanas: una lista interminable.

The Harlem Shake tuvo su origen apenas hace un mes (el 30 de enero de 2013), cuando un grupo de adolescentes de Queensland, Australia, colgó en las redes sociales un vídeo de escasos treinta segundos de duración. Se trata de un fragmento de música electrónica de inspiración neoyorkina y de reggaetón latino, que inicia con la frase “con los terroristas” (en español). En los primeros 15 segundos vemos a una persona con un gorro cubriéndole la cabeza y que, al ritmo de la música, mueve el cuerpo acompasadamente, mientras el resto de personas continúa realizando sus labores sin prestar mayor atención. Sin embargo, al cambiar el ritmo, se produce un corte radical, apareciendo el grupo antes apático sacudiéndose libremente. Los acompañan disfraces sencillos como también animales de peluches. Otros quedan en ropa interior. El vídeo culmina intempestivamente como si se hubiese cortado sin más.

Más allá de la sorpresa que causa el éxito apabullante de cualquier meme, éste en particular llama la atención, pues no se trata de una plantilla bella, particularmente ingeniosa o creativa. Algunos incluso comentan que se trata del meme más feo que han visto.

Sin embargo, tiene un éxito impactante en gran parte debido a su simplicidad y desenfado: gente común y corriente se junta para bailar sin ninguna regla ni coreografía compleja. Recrean el meme y lo graban tan solo con un teléfono celular y en muy poco tiempo. Se trata de jóvenes que deciden subvertir el orden - aunque sea durante unos segundos- para dejar testimonio de ello. Por lo general transforman espacios de quietud o rigidez corporal como oficinas, campos de entrenamiento militar o aulas universitarias.

La sensación que producen es la de libertad y goce, ya que se atreven a sacudirse de la rutina del trabajo, del tedio de la repetición, de la concentración y de la seriedad en espacios muy severos y jerárquicos: se trata de movimientos desenfrenados, reiterativos y a veces obscenos. Lo curioso de las imágenes es que cada grupo social encuentra el ritmo y modo de moverse; pero todos ellos se transforman en una comparsa carnavalesca que desenmascara la rigidez de los cuerpos en el mundo contemporáneo. La realidad es que pasamos tantas horas sentados, quietos y obedientes –incluso como consumidores de internet- que The Harlem Skake representa una pequeña revancha colectiva.